



Domingo 8 de mayo (4º Domingo Pascua. ciclo C)

Y YO LAS CONOZCO, Y ELLAS ME SIGUEN, Y YO LES DOY LA VIDA ETERNA

El evangelio del domingo. San Juan (10,27-30)

En aquel tiempo, dijo Jesús: «Mis ovejas escuchan mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen, y yo les doy la vida eterna; no perecerán para siempre, y nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre, que me las ha dado, supera a todos, y nadie puede arrebatarlas de la mano del Padre. Yo y el Padre somos uno».

- **Hechos 13,14.43-52:** Yo te haré luz de los gentiles,
- **Salmo 99 (100):** Somos su pueblo, la gente de su rebaño
- **Apocalipsis 7,9.14b-17:** El Cordero será su pastor; los conducirá...



El Padre nos conoce a todos. (www.ciudadredonda.org - Fernando Torres)

El principal instrumento para construir la comunidad cristiana es la predicación de la Palabra. Así lo podemos ver en la lectura de los Hechos de los Apóstoles donde se nos relata parte del primer viaje apostólico de Pablo. Cuando llegan a una ciudad, comienzan predicando en la sinagoga y luego predicando a toda la ciudad. El fruto de esa predicación es la creación de una comunidad. Aunque, según la lectura, Pablo y Bernabé son expulsados de la ciudad, los discípulos quedan llenos de alegría y de Espíritu Santo.

Consecuencia de esa predicación es la gran muchedumbre que compone la Iglesia. La visión del Apocalipsis en la segunda lectura nos hace contemplar esa reunión magnífica de todos los creyentes a lo largo de todos los tiempos. Están juntos ante el trono del Cordero. Son los que han pasado por la gran tribulación. Ahora, vestidos de blanco, alaban a Dios. Ya no pasan hambre ni sed porque están, por fin, en la casa del Padre. Como dice la lectura usando una expresión llena de ternura: “Dios enjugará las lágrimas de sus ojos”.

Pero el Evangelio nos habla de una realidad que es más importante que la predicación. Si la comunidad cristiana nace de la predicación de la Palabra, esa predicación no es más que el instrumento que nos abre los ojos a otra realidad más profunda. La verdad, la más importante verdad de nuestras vidas, es que somos familia de Dios. Para usar la comparación que nos ofrece Jesús, somos ovejas del rebaño del Padre. Hay una relación especial de conocimiento, de ternura, de amor, entre el Padre y Jesús y cada una de las ovejas. Tanto que, según dice Jesús, nadie puede arrebatar las ovejas de la mano del Padre.

Así es como las lecturas de hoy nos sitúan frente al auténtico fundamento de la comunidad cristiana. Lo que nos hace cristianos no es la predicación. No somos cristianos porque oímos predicar al padre X y nos gustó cómo hablaba. Somos cristianos porque, oyendo al padre X, nos dimos cuenta de que **hay una relación especial entre Dios Padre y cada uno de nosotros**. Que el amor de Dios está con nosotros. **Que formamos parte de la familia de Dios y que éste nunca nos va a dejar de su mano**. La predicación, del padre X o del catequista Z, no es más que un instrumento del que Dios se sirve para hacernos ver la realidad más importante de nuestras vidas: que él nos sostiene en su mano y nos cuida con inmenso amor. Y que nadie nos podrá quitar de ese lugar. **Aquí, en esa relación personal, es donde tiene su más auténtico fundamento la comunidad cristiana**.

¿Depende mi participación en la comunidad de la presencia de un determinado sacerdote o de determinadas personas? ¿Soy consciente del amor personal con que Dios me ama? ¿Me doy cuenta de que Dios ama a los otros de la comunidad con el mismo amor? ¿Me relaciono con los demás sabiendo que todos, sin excepción, formamos parte de la familia de Dios?

Es hora de la Vida Nueva

Es hora de entrar en la noche sin miedo, de atravesar ciudades y pueblos, de quemar lo viejo y comprar vino nuevo, de quedarse en el corazón del mundo, de creer en medio de la oscuridad y los truenos. ¡Es la hora de la vida nueva!

Es hora de levantarse del sueño, de salir al balcón de la vida, de mirar los rincones y el horizonte, de asomarse al infinito, aunque nos dé vértigo, de anunciar, cantar y proclamar. ¡Es la hora de la vida nueva!

Es hora de romper los esquemas de siempre, de escuchar las palabras del silencio, de cerrar los ojos para ver mejor, de gustar su presencia callada, de andar por los desiertos. ¡Es la hora de la vida nueva!

Es hora de despertar al alba, de descubrir su presencia entre nosotros, de iniciar caminos nuevos, de andar en confianza, de pasar a la otra orilla. ¡Es la hora de la vida nueva!

Es la hora de confesar la vida, de hablar poco y vivir mucho, de arriesgarlo todo apostando por Él, de sentarse a la mesa y calentar el corazón, de esperar contra toda esperanza. ¡Es la hora de la vida nueva!

¡Es Pascua, el paso de Dios por nuestro mundo lavando las heridas, sembrando esperanza, levantando la vida, llenando de semillas nuestras alforjas vacías!

Algunos avisos parroquiales



🕒 **6 DE MAYO. Viernes. “NUESTRAS QUERIDA CASAS BAJAS”.** El hogar del Compañero os invita a su obra de teatro. Será a las 18:00 de la tarde en el salón parroquial. Ese mismo día pondrán una exposición -con posibilidad de compra- de sus trabajos del año. También, si el tiempo acompaña, habrá una barbacoa. ¡Animaos!

🕒 **DOMINGO 8 DE MAYO. CELEBRACIÓN DE LAS CRUCES.** La “celebración de las cruces” es la fiesta en la que la comunidad parroquial acoge de forma simbólica a los niños que van a hacer la primera comunión. **Ese domingo únicamente hay una misa, la de 12:30.**

🕒 **CAMPAMENTO URBANO 2022.** Recordamos los datos básicos del Campamento Urbano; **para edades de 6 a 14 años**, durante los días **27 de junio al 15 de Julio del 2022** -de lunes a viernes, de 9:00 a las 16:00-. Podéis solicitar la ficha en la parroquia o rellenarla en la página web de la parroquia.

🕒 **MARCA LA CASILLA DE LA IGLESIA EN TU DECLARACIÓN DE LA RENTA.** Marcar la ‘X’ de la Iglesia en tu declaración es una decisión libre que no tiene coste alguno, porque ni te cobran más ni te devuelven menos, y permite ayudar cada año a más de cuatro millones de personas en España.

